LA TERTULIA.

Periódico semanal de literatura y de artes.

LA CREACION.

A mi muy apreciable amigo el señor don

Adolfo de Castro.

ODA.

Señor, tu gloria canto,
porque al imperio de tu voz creadora
prodigio obraste tanto,
que al contemplarle ahora
se embebece mi alma que te adora.

En insondable arcano
reposabas, gran Dios, desde ab-eterno
en sólio soberano;
mas por ser Padre tierno
de furor rebramaba el hondo averno.

Los coros celestiales
Señor de las alturas te aclamaban
en himnos divinales,
que tu gloria llenaban
con el férvido amor que respiraban.

Su amor de ti nacía,
pues que con puro amor los engendraste;
mas tu sabiduría
con tu amor adunaste
y en piélagos de gloria los bañaste.

Un alto pensamiento
luce radioso en tu divina mente:
tu seno dióle asiento,
y con amor ardiente
ya le lanza tu lábio omnipotente.

En la nada se estrella
el pensamiento súbito y fecundo
que tu palabra sella,
y en vuelco tremebrundo
la nada abre su seno, arroja el mundo.

Los ángeles gozosos
tu poder en su cántico ensalzaron;
y los astros humbrosos,
que con tu luz brillaron,
al compás de los ángeles giraron.

Cual donosa doncella
que en tálamo felice pudorosa
aparece mas bella,
la tierra gira hermosa
arrebolada con tu luz radiosa.

Que la tierra coloras,
Supremo ser, con tintas divinales,
y en la tierra atesoras
con manos paternas,
de amor los dones, dones celestiales.

Y entre el cielo y la tierra fabricaste
el iris y la aurora y el rocío,
la lluvia elaboraste,
diste el calor y el frío
y forjaste los rayos ¡oh Dios mio!

Y luego, Dios clemente,
con encendida mano bella hechura
de barro diestramente
formaste, y la natura
de tu imágen celebra la hermosura.

Y tu sopro divino
su terrenal corteza traspasando,
convierte en oro fino,

en un diamante blando
al hombre que al nacer te está adorando.

Pues dándole existencia
tu soplo le infundiò su entendimiento,
y viò tu Omnipotencia
mirando el firmamento,
y te adoró, gran Dios, en tu alto asiento.

Y luego viva llama
de fuego abrasador desconocido,
su corazon inflama,
é inocente y rendido
pensando en su Criador queda dormido.

Entonces, Dios piadoso,
al postrimer floron de tu corona
en concierto amoroso
el mundo se eslabona,
á la postrer creacion que mas te abona.

De tu gloria ceñida
entre ángel y hombre nueva hechura,
tu hechura mas querida,
gala de la natura,
brilla en beldad y virginal fulgura.

La rosa y azucena
y el lirio y el clavel le dan colores,
el sol sus ojos llena,
su voz los ruiseñores
y tu amor los divinos resplandores.

Mas pura que arroyuelo,
mas casta que la tórtola amorosa,
mas virginal que el cielo,
que el cielo mas piadosa,
la muger que natura es mas hermosa.

Tú, Señor, de tu mano
para madre del hombre la formaste,
y en portentoso arcano
al ver cual la colmaste
tambien por tener madre te humanaste.

Y por eso la hiciste
tu vaso de dulzura, y dos raudales
en su seno la diste
de vida manantiales,
de tierno amor las fuentes perenales.

Oh! Ser Omnipotente,

criador de los ejércitos de estrellas!
Mi pecho con té ardiente
dó quier halla tus huellas
contemplando, Señor, tus obras bellas.

Y pues canto tu gloria
con alma ansiosa y corazon sincero
en himno de victoria,
haz mi aliento postrero
cual fué de Adan el despertar primero.

JOSÉ MARÍA DE LA TORRE.

Cádiz 3 de marzo de 1849.

Noticia curiosa de algunas velocidades.

La luz del sol que tarda en llegar á la tierra 8 minutos y 13 segundos, recorre 70.000 leguas en un segundo.

La velocidad de la tierra al describir su órbita es de 23.500 leguas por hora, esto es, 6 leguas y media próximamente por segundo; y en su rotacion anda 575 leguas cada hora.

El sonido recorre 340 varas por segundo, ó próximamente cinco leguas de posta por minuto.

La velocidad de la bala de un cañon de á 24 es de 600 varas por segundo, de donde se sigue que no podrá oír su estampido, pero si el fogonazo, el hombre que muera de un tiro de cañon.

La velocidad de un navío muy velero, es próximamente de 20 pies por segundo.

Un barco de vapor recorre comunmente 3 leguas por hora.

Los carruages movidos por este motor, llegan á tener una velocidad prodigiosa; la de 6, 7 ú 8 leguas por hora es muy comun en estos locomotores; la esperiencia, y segun hemos leído en las cartas de Chevalier sobre la América, en los Estados Unidos andan aquellos hasta 10 leguas por hora.

En prueba de la enorme velocidad que pueden llegar á tener estos carruages, referiremos una apuesta curiosa hecha en Lóndres en el dia 14 de agosto de 1841, entre Mr. Brunel, constructor del Túnel bajo el Támesis y varios amigos suyos. Habia apostado este

célebre ingeniero que en menos de 100 minutos iría de Londres á Bristol, es decir, que andaría en este tiempo cerca de 48 leguas. Con efecto, ganó la apuesta; porque hizo la travesía en 90 minutos, velocidad que corresponde á 32 leguas por hora.

Un águila recorre 20 leguas por hora. De estas noticias se infiere que Mr. Brunel ha dejado muy atrás al águila en punto á velocidad.

Un alcon puede recorrer 10 leguas en un hora. En efecto, en una historia antigua de Eurique II, hemos leído, que habiéndose escapado de Fontainebleau un alcon de los del rey, se le encontró en Malta á las 24 horas. Por consiguiente, habia recorrido en este corto tiempo nada menos que un espacio de 230 á 240 leguas.

Un caballo inglés bastante corredor suele andar una legua en 5 minutos, esto es, 12 leguas en una hora, si durante este tiempo pudiese resistir la veloz carrera.

Calculase la velocidad de un lebrél en 88 pies por segundo ó 5280 por minuto.

P O E M A .

El caballo de bronce.

Niños que de seis á once,
tarde y noche alegromente,
jugáis en torno á la fuente
del gran caballo de bronce
que hay en la plaza de Oriente.

Suspended vuestras carreras,
pues hace calor, y oíd
una historia muy de veras,
y de las mas lastimeras
que se cuentan por Madrid.

Ese caballo, años há,
estaba, como quizá

sabreis, sin que yo lo indique,
puesto en el Retiro allá
frente á la casa del Dique (1)

Dá al jardín allí frescura
con sus aguas y verdor,
y el canoro ruiseñor
tiene morada segura
de enemigo cazador.

Alli al caballo volaban
con fácil y presto arranque
mil pájaros que llegaban
á beber en el estanque,
cuyas ondas la cercaban.

Alli con reserva poca
le iba registrando entero
la turba intrépida y loca,
y hallábale un agujero
que tiene el bruto en la boca.

Es de tal disposicion
que por la parte de afuera
dá fácil introduccion
á un pajarillo cualquiera
del tamaño de un gorrión.

Por adentro, sin percanco,
todo el cuollo de un avance
meto el pájaro: despues,
como no hay donde alianco
ni las alas, ni los pies,

Ni ellos le son de provecho
ni ellas le hacen sino estorbo;
y empujando con despecho
se hiere garganta y pecho
contra el borde áspero y corvo.

Y victima el animal
de su imprudencia fatal,
que salir de alli le veda
se angustia, desmaya y rueda
por la cárcel de metal.

Donde triste prisionero,

---

(1) Así se llama ó llamaba la que está á la orilla del estanque mayor del Retiro.

pidiendo en vano merced,
sobre muchos que primero
tuvieron su paradero,
perecen de hambre y de sed.

Mil avejillas buscando
sombra oscura en el estío;
mil en el invierno, cuando
ya lloviendo, ya nevando
traspasábalos el frío.

Embocáronse en la panza
del caballo, que en venganza
debió decir para sí:
«renunciad á la esperanza
pájaros que entráis en mí.»

Con el tiempo se mudó
del jardín en que habitó
á la plaza donde está,
y entonces se le quitó
el cuerpo que encima vá.

Y los cóncavos secretos
del cuadrúpedo cruel,
aparecieron repletos
de plumas y de esqueletos
de aves tragadas por él.

Dañosa curiosidad
las condujo á muerte cruda.
—Ay! cuántos en nuestra edad
por la brecha de la duda
se abisman en la impiedad.

Abismo, donde pedir
favor al mortal discurso
no basta para salir:
él nos deja sin recurso
desesperar y morir.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

Cádiz 15 de marzo de 1849.

Sr. Dr. J. Frank.

Muy señor mio:—Suplicándole á usted tenga por repetido cuanto en mi anterior carta le decia acerca de no tomar yo en cuenta ni tener nada que ver en la discusion cien-

tífica, sus ridiculas trivialidades y personalidades, paso en la que hoy tengo el honor de dirigirle á contestar su refutación á mi crítica sobre el desdichado folleto que sobre el cólera usted ha escrito.

No será muy larga mi contestacion si no he de hacerme cargo de los elogios con que usted mismo se incienza, ni de sus digresiones acerca de mi persona; pues que en cuanto á los argumentos médicos, los mas los deja usted sin contestar; los menos ó lo están pésimamente, ó lo hace usted de un modo que es peor la enmienda que el pecado.

Queda por usted aceptado que nada nuevo nos dice que pueda servir de guia en el tratamiento del cólera; ni en sus diversas condiciones patológicas, ni en su desenvolvimiento; importancia de la galvanopuntura (que los alumnos de primer año saben como se escribe y pronuncia) é imperfeccion de sus observaciones é inoportunidad en la recomendacion de ciertos medicamentos: conviniendo usted en que es una profanacion dejar á un enfermo dormir con el cadáver de una jóven. Aquí sin embargo empieza usted á quererme contestar, y dice que este hecho es concluyente sobre el no contagio; usted se equivoca mucho, amigo doctor, un cadáver no probará nunca de un modo concluyente el no contagio del cólera; porque falta la enfermedad, las condiciones de la actividad morbífica que está ligada á la actividad vital. Si no hay vida y enfermedad en accion, ¿qué valor tiene la prueba? Usted considera exacta su sintamalogía: amor propio y nada mas; lea otras obras, y se convencerá de que se ha quedado muy atrás á otros autores anteriores á usted.

Usted no ha leído bien mi crítica, ó no la ha entendido, al decir que autores de gran mérito anteponen la esposicion de los síntomas á la de las causas. Yo lo que he criticado, critico y criticaré con razon, es que ponga usted el diagnóstico despues de los tratamientos: al hacerlo usted así, supone ignorar el método que los autores enseñan y todo profesor sigue para redactar una observacion: este es un principio general de patologia.

Nunca pude imaginarme que se atreviese usted á imprimir que las autopsias cadavéricas no tienen importancia en el cólera: permítame usted que ni aun escriba una línea

para combatir un aserto que tiene una calificación muy dura, y porque me cuesta trabajo creer que esto lo ha dicho un doctor en medicina. ¿Qué sería de los adelantos de la ciencia, si no hubiese anatomía patológica? Cómo hubiéramos llegado á conocer cual conocemos hoy, el sitio de tantas enfermedades cuyo asiento y naturaleza eran desconocidos á nuestros antepasados? Abandono su aserto al juicio del público todo; no es acreedor ni aun á una ligera refutación.

Mucho nos ha dado que reir á mis amigos y á mí el que diga usted que los cajistas tuvieron la culpa de que al hablar del diagnóstico en su folleto, se lea un *neuralgia gastro-enteritis*, por neuralgia gastro-enteral-gia; malditos toros y malditos cajistas. Pero lo mas gracioso del caso fué que usted mismo debió estar preocupado de los rumiantes con cuernos huecos, cuando no puso la fé de una errata tan enorme, ni cayó en el error á que aludo; error grande, grandísimo y tan de bulto, que es admirable así se le pasara cuando no era sobre una letra (como pudo suceder y á mí el primero) sino en una palabra que indicaba todo el diagnóstico de usted acerca del cólera: descuido notable.

Paso sin embargo, compañero, por la equivocación; pero por lo que no paso es por la enmienda tan *errónea* que ha hecho y que indudablemente tambien debe ser equivocación de los cagistas porque si disparate digo que era el diagnóstico de *neuralgia gastro-enteritis*, no lo es menos el de neuralgia gastro-enteral-gia: porque usted debe saber que sería un disparate dijera yo porque tenía un dolor, una afección nerviosa del oído, que adolecía de una *neuralgia-otalgia*: mas claro, neuralgia gastro-enteral-gia, no se dice en patología; sobra la voz neuralgia; ó si usted quiere que subsista porque le ha tomado cariño, sea en hora buena: pero entonces debe decir neuralgia gastro-intestinal. ¿Y es el cólera una neuralgia? Francamente hablando, doctor, ni usted ni yo los sabemos, pero es muy probable que la mayoría no esté por su hipótesis, ya que usted no está por las demostraciones. Conviene usted en que cuando se paraliza el gran simpático se muere el cólerico: me alegro así lo confiese, aunque pudo añadir que cuando perece el enfermo se paralizan todos los órganos del cuerpo huma-

no. Me repite usted en su artículo que solo ha hablado de un centro nervioso, y ese es cabalmente su gran error de usted: porque en fisiología admitimos el centro de la vida nutricia ó gran nervio ganglionar, y el de la relación ó centro cerebro-espinal.

Indudablemente ha querido usted chancarse cuando supone que yo pido ensayo usted en el hombre vivo su terrible *evacuador nervioso*: lo que yo quiero es, que el *dicho* de usted se eleve á un hecho comprobado, y que obtenga patente de invención de las academias, á quienes ni una palabra ha dirigido sobre tan gran descubrimiento. Ellas harán sus esperiencias en los animales, ya que usted no sabe en quien se hacen las esperiencias fisiologo-patológicas.

Ni yo en mi artículo me declaro campeón de la homeopatía, ni es este el lugar para que discutamos esta doctrina que cuenta secuaces de mas nombradía científica que Vd. y que yo; me parece, pues, que ha estado usted arrogante en demasia al emitir que sostendrá ante todas las facultades (de medicina supongo) del mundo, que la homeopatía es la medicina espectral: no se tome usted ese trabajo, porque otros se encargaron de hacerlo mucho antes, y hasta ahora no está resuelta la cuestión: pero si usted en ello se empeña, debe hacerlo en la de Madrid, á donde hay homeópatas célebres, y cuya Facultad conoce usted desde abril de 1846. Y si usted no comprende un tratamiento homeopático, ni los fundamentos de esta doctrina, estúdiela para hablar otra vez sobre la materia: no por ser alo-páticos nos hemos dispensado de ello, otros profesores que no saben acertar, como usted, á hablar de cosas que no comprenden.

Nada, nada absolutamente tenemos que agradecerle en cuanto nos relata (sin venir á cuento) sobre la educación de los sordomudos, y origen de la excelente doctrina-médica del doctor Broussais. Sr. de Frank, antes que usted soñara venir á España, lo sabemos ya desde que en el aula dimos las lecciones de medicina teórica. Me parece una impertinencia estremada el que se nos venga usted vanagloriando de cosas que ni usted solo ha hecho, ni necesitamos en España que venga usted á enseñarnos: antes por el contrario, entre los profesores españoles, en nuestras Facultades y hospitales, y en fin, en nues-

tros escritores antiguos y contemporáneos, podrá usted aprender muchas cosas que públicamente manifiesta ignorar.

Sus pretensiones de usted, doctor Frank, son á todas luces injustificables; sus escritos muy inferiores; pues esas tres ediciones sobre el de Andalucía, ha sido por una parte juzgado, cual se merece, en la *Tertulia* núm. 54, y usted ha enmudecido; y por otra, la venta de la obra no prueba nada: algunas mas se han hecho del *Bertoldo* y de *Las Mil y una noches*. Ahora que solo me he ocupado del folleto sobre el cólera, combato esas pretensiones, porque por carácter, por deber, por amor á la ciencia y á mi país, no debo tolerar pasen sin su correspondiente correctivo. Quien de los dos tenga mas razon, el público decidirá. Mas aun: yo reto á usted á que envíe su obra y mi crítica á las corporaciones científicas de España, de esta España en que dice tiene tantos admiradores: veremos si el juicio de ellas es favorable á un folleto del que yo he dicho y probado «que está lleno de errores médicos y anatómicos, escrito en un lenguaje tan ininteligible para los profesores como para el vulgo; con descripciones no acomodadas á nuestro clima, á donde perecieron muchos enfermos en el periodo de reaccion por el uso del plan estimulante; y en fin, que su crítica sobre un profesor español es tan absurda como inoportuna.»

He concluido por ahora, Sr. de Frank; pero tenga entendido que no está dispuesto á tolerar que sus publicaciones de usted pasen sin su correctivo necesario, siempre que de él sean merecedoras, el que tiene el honor de ser de usted s. s. q. b. s. m.—

EL DOCTOR XXX.

PROCESIONES DE SEMANA SANTA EN SEVILLA EL AÑO DE 1849.

1.^a—DOMINGO DE RAMOS.—Entrada en Jerusalem, Santo-Cristo del Amor y Nuestra

Señora del Socorro, sita en la parroquia de San-Miguel. Lleva tres pasos: el primero figura la entrada en Jerusalem: en el segundo va el Santo-Cristo crucificado y en el tercero la Sma. Virgen.

2.^a—DOMINGO DE RAMOS.—Santo-Cristo del Silencio, desprecio de Herodes y madre de Dios de la Amargura. Sita en la parroquia de San-Juan de la Palma. Lleva dos pasos. El primero representa el tribunal de Herodes y el segundo la Sma. Virgen con San-Juan Evangelista.

3.^a—MIÉRCOLES SANTO.—Santo-Cristo de la lanzada y María Santísima del Buen Fin. Sita en la iglesia que fué de Monjas de Pasion. Ha tenido variaciones en los pasos: algunas veces ha llevado dos, en el dia lleva solo uno en que vá el Calvario con todas las imágenes y Lonjinos á caballo.

4.^a—JUEVES SANTO.—Nuestro padre Jesus de la Pasion y María Santísima de las Mercedes. Sita en la parroquia de San-Miguel. Lleva dos pasos: el primero Jesus con la cruz al hombro, de gran mérito artístico, ayudado del cirineo, y el segundo la Santísima Virgen con San-Juan.

5.^a—VIERNES SANTO.—Sagrado Decreto, Santo-Cristo de las cinco llagas y María Santísima de la Esperanza. Sita en la iglesia de la Santísima Trinidad. En lo antiguo llevaba un solo paso: en el dia lleva dos, uno alegórico muy vistoso, y otro en que vá Jesucristo crucificado, la Virgen, San Juan y la Magdalena.

6.^a—VIERNES SANTO.—Jesus Nazareno, Santa-Cruz en Jerusalem y María Sma. de la Concepcion. Sita en la capilla en S. Antonio Abad: lleva dos pasos, el uno Jesus cargado con la cruz, y el otro la Purísima Virgen con San-Juan. La cruz del Señor es de gran valor y la lleva con los brazos hácia atrás.

7.^a—VIERNES SANTO.—Santo-Cristo del gran poder y María Santísima del mayor tras-paso. Sita en la parroquia de San-Lorenzo. Lleva dos pasos: el primero Jesus con la cruz á cuestras, el segundo la Virgen con San-Juan.

8.^a—VIERNES SANTO.—Santo Cristo de la Exaltacion y Ntra. Sra. en sus lágrimas, sita en la parroquia de Santa Catalina. Lleva dos pasos: en el primero se representa cuando levantaron al Señor en la cruz, con gran porcion de figuras á pié y á caballo en distintas actitudes muy naturales, y en el segundo vá Ntra. Sra. acompañada de San Juan y la Magdalena.

9.^a—VIERNES SANTO.—Santo Cristo de la fundacion y María Sma. de los Angeles, sita en su capilla en frente de San Roque. Lleva dos pasos. El del Señor Crucificado y el de la Virgen. Los principales hermanos de esta cofradia son negros.

10.^a—VIERNES SANTO.—Santo Cristo de la Salud y tres necesidades de María Sma. de la Luz, sita en la capilla del barrio de la Carretería. Lleva dos pasos, en que vá el Calvario con Cristo, la Virgen, los ladrones y las tres Marías: en medio el Santo Sepulcro con la mortaja y los Santos Varones con las escaleras, que fueron las tres necesidades.

11.^a—VIERNES SANTO.—Sagrada mortaja de N. S. Jesucristo y María Sma. de la Piedad. Sita en la parroquia de Santa Marina antiguamente. Lleva dos pasos. El primero un sol eclipsado y el otro el que lleva en el dia, donde se vé la Sma. Virgen al pié de la Cruz con su hijo difunto en los brazos, San Juan, las Marías y los Santos Varones, todos de rodillas, en el acto de envolver en las sábanas el cuerpo del Señor.

12.^a—VIERNES SANTO.—Santo Sepulcro de N. S. Jesucristo y María Sma. de Villaviciosa, sita en el Compás de San Pablo. Esta cofradia lleva tres pasos: el primero es alegórico, en que se vé la muerte figurada en un esqueleto, sentada sobre el mundo al pié de la Cruz con la guadaña en la mano. El segundo es la urna sepulcral en que vá N. S. Jesucristo y el tercero la Sma. Virgen bajo dosel, acompañándola como en duelo, San Juan, las Marías y los Santos Varones.

13.^a—VIERNES SANTO.—Santo Cristo de la Espiracion y Madre de Dios del Patrocinio. Sita en la ermita de su mismo título en el bar-

rio de Triana. Lleva dos pasos. El Señor espirando en la cruz y la Sma. Virgen.

Total, trece procesiones: de las cuales nueve salen el viernes santo.

Miscelánea.

—*El Pais*, periódico de la corte, hablando de una multitud de piezas abominables representadas en el teatro del Príncipe, dice:

—Porque, parodiando á Maratin, podemos decir hoy que todo se admite y se representa...

—Menos ciertas obras buenas que no son de los iniciados, como le ha sucedido á la comedia de mi amigo Flores Arenas, titulada *Pajarse del exterior*.

—Efectivamente, yo tambien tuve el gusto de conocer en Cádiz ha tiempo á ese ilustrado literato y buen poeta cómico, y sé que ha estado perneando año y medio, corriendo de Herodes á Pilatos por medio de sus apoderados y amigos, sin conseguir que semejante obra saliese á luz, á pesar de que se han representado otras muchas muy inferiores en mérito. Algunas mas consideraciones merecia ciertamente el autor de la bellissima comedia titulada *Coquetismo y presuncion*.

—Abundo en esas ideas, aunque no sea mas que porque la comedia de que hablo, á un plan y unos caracteres bien concebidos, reúne un diálogo que recuerda la facilidad y tersura de Lope de Vega...

Mucho nos alegramos de que los literatos de la corte, hagan justicia al mérito del señor Flores Arenas.

—Con el epigrafe de Apertura del Teatro de la Comedia, leemos en la LUNETTA, periódico literario de la corte.

»El señor Dardalla ha solicitado que se declare teatro de la Comedia al del Instituto y ha empezado á organizar su compañía. Ha

ajustado à las señoras Pastor, Hernandez, Montero, Monterroso y à los señores Lugar, Banovio, Prat, Ortiz y Mendoza. A muchos de estos actores no los hemos visto trabajar y hemos oido hablar de ellos en distinto sentido. Esperaremos algunos dias mas y tendremos ocasion de juzgarlos. Se han ajustado tambien algunas parejas de baile de Andalucía y la empresa confia en que la seccion de baile ha de dar grandes utilidades: sin embargo, no olvide el señor Dardalla dos cosas: primero, que el teatro que va à dirigir se llama de la Comedia, y segundo que todo lo que se repite mucho, cansa.

La compañía empezará sus trabajos con una comedia original, titulada *Ataque y defensa*.

—*El Porvenir* de Sevilla del dia 28, habla de un chistoso acontecimiento en los terminos siguientes:

PAVO POR ARIA.—En la noche de ante, de ayer cantó el señor Porto con su acostumbrada maestría el aria del segundo acto del *Atila*. Apenas concluyó el artista, vimos descender de uno de los palcos de tornavoz un magnifico pavo, gordo como fruta de Pascua, y con los corales tan encendidos, cual pudieron haber quedado las abultadas megillas del Sr. Porto despues de cantar el alegre de aquella cavatina, prueba de bajos.

El público celebró con estrepitosos aplausos la feliz ocurrencia de regalar al vencedor de las águilas romanas con una paloma de nuevo género, y presumimos que el Sr. Porto, á fuer de hombre agradecido, habrá procurado hacer un pequeño esfuerzo para que à esta fecha solo queden del pavo las plumas y la memoria.

—Hemos tenido ocasion de ver los salones del nuevo casino, entapizados bajo la hábil direccion de nuestro amigo el aplicado artista don Diego Maria del Valle. Los techos pinta-

dos por este señor, son obra de muy buen gusto, así por su sencillez como por el tino en la eleccion de colores y adornos, especialmente el del salon principal. Damos el mas sincero parabien à nuestro apreciable compatriota, y no podemos dejar de recomendar à los aficionados las obras que ha hecho para el nuevo casino.

—Nada sabemos aun de cierto sobre la suerte que nos está reservada para el verdadero año cómico. Dicese que el señor Valero, no obstante su reciente salida para la corte, es quien trata de tomar la casa por tres meses. Veremos en lo que quedamos. Las empresas del Balon y del Circo han dado ya al público las listas de las nuevas compañías que han de trabajar en sus respectivos teatros. Segun tenemos entendido están preparadas para su ejecucion varias producciones dramáticas, últimamente representadas en la corte y nunca vistas en Cádiz. Deseamos à una y otra empresa todo género de ventura.

—En esta semana solo tendremos tres procesiones, si hemos de dar fé à los tres únicos programas que han visto hasta ahora la luz pública. Por ahí se dice que à mas de las procesiones de la Virgen de los Dolores, del Prendimiento y Ecce-Homo, y del Santo Entierro, saldrán la del Señor de los Aflijidos y la de Jesus Nazareno. Pero aun oficialmente no se sabe cosa alguna de estas.

CADIZ: 1849.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PANTOJA, calle de la Aduana, número 20.